

El vuelo del parapente



Volar en parapente es una pasión, es una tarea ardua, ya que las sensaciones son difíciles de describir cuando no tienen un parámetro comparativo ni una equivalencia con otra experiencia similar. Es uno de los deportes “nuevos” más excitantes y relajantes que nos legó el siglo XX.

El parapentista es uno de los pocos seres del mundo que pueden estar dentro de una nube, tocarla con sus manos, y gozar de la humedad de su blancura. Puede ver las ciudades desde cientos de metros sobre ellas. Las montañas desde arriba, los carros más pequeños que hormigas, las calles como líneas y los ríos cual si fueran hilos de lluvia. Le cambia la vida, como cambia la vista del mundo bajo sus pies: el aire le soplará sus secretos, y enloquece de placer, al tener en sus manos el único poder verdadero, que Dios le presta. . . . Volar.

